

LA MIGRACIÓN DE LOS SENEGALESES “MODOU-MODOU” EN ARGENTINA*

THE MIGRATION OF THE SENEGALESE "MODOU MODOU" IN ARGENTINA

Bernarda Zubrzycki**

Resumen

Los senegaleses son el grupo migratorio más numeroso de entre los migrantes africanos subsaharianos que comenzaron a llegar a Argentina desde mediados de la década de los 90.

Es una migración heterogénea, diversa en términos étnicos, religiosos y de proyectos migratorios. Este trabajo pretende ser un aporte al análisis de esa migración, centrándonos en los migrantes/circulantes llamados modou-modou: varones senegaleses de origen wolof y pertenencia religiosa mouride dedicados a actividades vinculadas con el comercio, fundamentalmente la venta ambulante.

Palabras clave: Senegal / Migración / Circulantes

Abstract

During most of the second half of the twentieth century, the arrival of Sub-Saharan Africans was practically unnoticed, being just since the 1990s and at the beginning of 2000 when we began to detect an increase in the volume of this flow.

The Senegalese are the most numerous group among these Sub-Saharan migrants, who arrive and live in the country irregularly.

We can point out a network, from religious origin, formed mostly by migrant/circulant men belonging to the Islamic Mouride brotherhood and from Wolof origin. Their principal working activity is trinket hawking and they are known as modou-modou. In this article, we will focus our analysis on the latter.

Key words: Senegal / Migration / Circulating people

[Recibido: 31/05/2016 – Aceptado: 06/07/2016]

* Este artículo presenta resultados parciales del proyecto PIP-Conicet en curso “Etnografía de las organizaciones de migrantes africanos subsaharianos y afrodescendientes en Provincia de Buenos Aires y CABA”. Una versión del trabajo fue presentada en el Taller Sobre Migraciones Africanas organizado en el marco del Proyecto de la Unión Europea "Internacional GOVDIV Multilevel governance of cultural diversity in a comparative perspective: EU - Latin America" y el Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU-CONICET), realizado en junio de 2015 en la Ciudad de Buenos Aires.

** CONICET- Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

Introducción

Desde mediados de los años 90, pero fundamentalmente a partir de la década de 2000, se intensifica la presencia de migrantes subsaharianos en las principales ciudades Argentinas, y especialmente en la ciudad y provincia de Buenos Aires.

Entre las causas de estas nuevas migraciones de africanos hacia Argentina, y Sudamérica en general, se encuentran el endurecimiento de las políticas migratorias en Europa y América del Norte, las oportunidades para la inserción laboral y para la circulación dentro de Sudamérica, la porosidad de las fronteras y el establecimiento de redes migratorias más o menos afianzadas.

Los senegaleses son el grupo más numeroso entre estos nuevos migrantes en Argentina¹. Es una migración heterogénea, compuesta por personas de diferentes adscripciones étnicas y religiosas, así como diferentes proyectos migratorios.

En este trabajo consideraremos las migraciones como un sistema de circulación constante de personas que genera lazos entre estas y el territorio que habitan, a partir de los cuales se ponen en práctica antiguos y nuevos saberes. Se trata de saberes de un hacer y de un migrar que serán transmitidos a los próximos migrantes que lleguen, o a migrantes potenciales, reconfigurando de esta manera los circuitos de movilidad.

Los circulantes se caracterizan por la fidelidad a un lugar de origen, una postura de distanciamiento con respecto a las perspectivas de integración y a veces, una instrumentalización pasajera de la ciudadanía. Su referencia es el territorio que construye, recorre, atraviesa, sin preocuparse demasiado por los valores o las costumbres del lugar y su aprendizaje de las relaciones del natural del país se limita a veces a saber que no hay que molestar, incluso a saber desaparecer (Tarrus, 2000; 2007).

De esta manera, pensar a los migrantes como circulantes nos permite dar cuenta de las prácticas de movilidad de algunos de los senegaleses que hoy están en Argentina y que están constantemente en movimiento, en tránsito, con estadías temporales.

En este trabajo nos referiremos particularmente a la movilidad de los migrantes senegaleses que son conocidos y se refieren a sí mismos como modou-modou. Son varones de adscripción religiosa mouride (aunque también los hay tijane), de origen étnico wolof y que se dedican a la venta callejera de bijouterie.

Los mourides son los miembros de la mouridiyya, una cofradía islámica propiamente senegalesa surgida en el seno de la sociedad wolof a fines del siglo XIX, siendo hoy la más activa y con mayor crecimiento en Senegal, con la ciudad de Touba como centro religioso. Los tijane son los miembros de la tijaniyya, una de las más importantes órdenes místicas musulmanas en África del Norte y del Oeste. En Senegal esta cofradía con sus ramificaciones es, por el número de adherentes,

¹ Veamos algunos datos: en el Censo Nacional de Población del año 2001 los africanos subsaharianos más numerosos fueron los sudafricanos (213), senegaleses (63) y nigerianos (49). En el Censo de 2010 los primeros tres lugares fueron ocupados por Senegal (459), Sudáfrica (406) y Nigeria (160).

Otros datos relevantes que nos dan cierta información acerca de la cantidad de migrantes subsaharianos presentes en Argentina son los trámites de inicio de solicitud de refugio. Según consta en las estadísticas de la Comisión Nacional para el Refugiado, entre 1991 y 2010 se iniciaron 936 solicitudes de refugio por parte de senegaleses (fueron reconocidos 71) y 198 de nigerianos (fueron reconocidos 54).

Finalmente los datos más recientes se refieren al proceso de regularización migratoria para la población senegalesa llevada a cabo entre enero y junio de 2013: fueron iniciados 1697 trámites.

la más grande y hasta la década de los '80 la que tenía más miembros residiendo fuera del país; hoy este lugar lo ocupa la mouridiyya.

El término modou-modou se utilizó en Senegal en principio para referirse a los wolof migrantes de tipo rural-urbanos, con poca instrucción escolar, que se dedicaban al comercio informal como actividad principal y que pertenecían a la cofradía mouride. Con el paso del tiempo esta denominación se extendió a todo migrante wolof con bajo nivel educativo que partía al exterior para dedicarse al comercio².

La migración mouride ha sido estudiada por diversos autores. Uno de ellos es Lacomba, quien señala que en los países de emigración la actividad asociada a la organización mouride es la venta ambulante. Esta actividad económica, junto al tradicional cultivo del maní en Senegal organizado también por esta cofradía, comparten una misma filosofía de trabajo: la piedra angular del mouridismo resulta ser una división de competencias que se traduce en la delegación al marabout (maestro religioso) de la plegaria y la meditación, mientras el discípulo se ocupa mediante el trabajo de la prosperidad de la comunidad. El autor también menciona que “la venta ambulante, por su carácter informal, permite a los migrantes senegaleses mantener una lógica mercantil y comercial que se adapta a la que desarrollan respecto a gran parte de las actividades económicas en su país de origen, al tiempo que les ayuda a no apartarse de su vinculación con la cofradía (Lacomba, 1996:72).

Algo similar enfatiza Wabgou (2000) para quien las cofradías, tanto mouride como tijane, constituyen verdaderos núcleos de soporte a sus miembros que tienen un proyecto de emigración bien concebido con el fin de desarrollar actividades comerciales desde su destino.

La vida en Argentina, la venta ambulante y la situación migratoria irregular

En esta sección describiremos brevemente, a través de la biografía de Malik, la historia de los migrantes modou-modou en Argentina. Elegimos centrarnos en su persona ya que su historia condensa y repite la de muchos otros de sus compatriotas³.

Malik, a quién conocimos a fines del año 2011, vende bijouterie en un puesto en una calle céntrica de la ciudad de La Plata, es de origen wolof, nació en Thies, tiene 39 años, está casado y su esposa y sus tres hijos viven en Senegal.

En su país era comerciante, compraba ropa y otros artículos en Mauritania y Guinea y luego los vendía a comerciantes minoristas en Dakar. Tiene dos hermanos en Italia que, como él, venden diversos artículos en las calles. Pero Malik prefirió venir a Argentina porque amigos que vivían aquí le dijeron que se trabajaba bien y más tranquilo.

Viajó en 2009 a Brasil luego de tramitar en Dakar un visado como turista. Llegó a São Paulo y viajó desde allí por tierra hasta Argentina, país al cual ingresó de manera irregular con la ayuda de

² Para un análisis más detallado sobre la categoría “modou-modou” ver: Crespo (2006), Diouf (2000), Kane (2011), Riccio (2001), Sow (2004).

³ El trabajo de campo con migrantes senegaleses comenzó en 2008 y ha sido realizado en las ciudades de La Plata, Morón y Ciudad Autónoma de Buenos Aires como parte de las investigaciones financiadas por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica en relación a la migración subsahariana en Argentina. Hasta el momento fueron entrevistados 38 migrantes senegaleses (a veces en más de una oportunidad cada uno) y fueron realizadas charlas informales en la calle a otros 20 senegaleses.

varios senegaleses que vivían en Brasil y organizaban los cruces fronterizos. Al llegar a Buenos Aires inmediatamente se contactó con otros senegaleses los cuales él sabía que encontraría en la ciudad, y unos días más tarde ya había conseguido el pequeño maletín negro con bijouterie (aros, anillos, collares y pulseras) para vender en la calle. Desde ese momento todos los meses envía dinero a su esposa. Malik se define a sí mismo como modou-modou y funda su definición en tres elementos: el comercio, la religión y el ahorro.

Malik comenzó a vivir en la Ciudad de Buenos Aires, específicamente en la zona comercial conocida como Once. Durante su primer año en Argentina vivió en un hotel ocupado casi exclusivamente por senegaleses, el mismo lugar donde había comenzado a funcionar varios años antes la primera daira o asociación religiosa mouride.

En el caso de Malik, unas semanas después de su llegada y al igual que lo habían hecho antes muchos de sus compatriotas, solicitó refugio ante la Comisión Nacional para los Refugiados. Su solicitud fue rechazada aproximadamente al año de haber iniciado el trámite.

En ese momento viajó a Brasil y estuvo trabajando allí por unos diez meses en tareas vinculadas a la construcción, pero decidió volver a vender en las calles argentinas.

Desde ese momento y hasta los primeros meses del año 2013 -cuando se implementó el plan de regularización para ciudadanos senegaleses- estuvo en situación migratoria irregular.

A su regreso de Brasil continuó vendiendo por las zonas más concurridas de la Ciudad de Buenos Aires, pero al poco tiempo y por consejo de otro senegalés decidió probar suerte en la ciudad de La Plata, donde para ese momento todavía eran pocos los africanos que vendían en las calles. Se mudó a la nueva ciudad a mediados de 2011 para evitar el viaje diario, a veces de más de una hora, entre el lugar donde vivía y donde trabajaba. Desde ese momento comparte una habitación en una pensión con otros seis senegaleses, pensión ocupada en total por 15 compatriotas distribuidos en tres habitaciones.

En su rutina diaria Malik reza y luego desayuna junto a sus compañeros y entre las 9 y las 10 de la mañana comienza a trabajar. Ya no camina con el maletín negro ofreciendo sus artículos, ahora ubica su puesto todos los días en la misma esquina de la ciudad. Si no llueve vende de lunes a jueves en su puesto, y sábados y domingos en una feria. Los viernes generalmente lo utiliza para viajar a la ciudad de Buenos Aires a comprar mercadería.

Malik viajó a la costa atlántica en verano el primer año que vivió en Argentina, pero los años siguientes prefirió quedarse en La Plata y recorrer ferias locales y regionales.

Se queda en su lugar de trabajo hasta las 17 o 18 h, o hasta más tarde en verano, y retorna a su habitación. Allí semanalmente se organiza con sus compañeros de cuarto para comprar los alimentos y cocinar la comida principal del día: la cena. También cumple al final del día con todos los rezos que no pudo realizar a lo largo de la jornada laboral.

El thiebou yapp (arroz con carne y verduras) es uno de los platos más comunes que preparan y el cual pueden cocinar aún sin tener todos los condimentos necesarios utilizados en Senegal, ya que en Argentina no se consiguen.

La cena generalmente se come en la habitación, sentados alrededor de una fuente circular que hace de plato comunitario y utilizando las manos.

Varias veces al año, para el Gran Magal (el festejo religioso más importante de los mourides) o para la visita de algún marabout (líderes y maestros religiosos), la daira de la ciudad de Buenos

Aires organiza eventos que duran todo el día y donde se reza, come y comparte con otros compatriotas. Suelen reunirse muchos senegaleses, viajan en la medida de lo posible los que viven en otras provincias e incluso asisten miembros de otras cofradías, ya que se transforman en eventos comunitarios que reúnen a todos los senegaleses migrantes⁴. Malik y sus compañeros de habitación suelen asistir a estos eventos, aunque él no pudo asistir al Magal de 2014 ya que en ese momento se encontraba en Senegal. Ese año viajó a su país natal por primera vez desde que está en Argentina y permaneció en su casa junto a su esposa e hijos por cinco meses. Un joven senegalés recién llegado ocupó durante ese tiempo su lugar en el puesto de venta.

En junio de 2015 Malik se encontraba nuevamente de visita en su hogar, supervisando la remodelación y ampliación de su casa en Thies.

Tal como observamos en la historia de Malik, la principal actividad que llevan a cabo los senegaleses modou-modou en Argentina se relaciona con la venta ambulante, principalmente bijouterie, a la que complementan con otros accesorios como billeteras, cinturones, relojes, anteojos de sol y en algunos casos también mercancía que depende de la estación del año que se transite.

Los productos, comprados a mayoristas y revendedores argentinos, senegaleses o paraguayos, son fabricados en Brasil o China, pero los modou-madou no tienen mayor información de cuál es el circuito comercial de estos productos, como ingresan al país, etcétera.

En general la modalidad de venta se realiza con sus maletines expuestos sobre mesas improvisadas, lo que les permite moverse de un lugar a otro según la conveniencia y la presión que ejerzan los organismos de control como la policía⁵; algunos pocos tienen sus artículos expuestos sobre mesas plegables de madera ubicadas en lugares fijos de las diferentes ciudades, y otros venden de forma estrictamente ambulante ofreciendo la mercadería de sus maletines en restaurantes, cafés o plazas⁶. Fundamentalmente la venta se circunscribe a las calles céntricas de las ciudades, y en zonas comerciales como aquellas próximas a estaciones de trenes o colectivos.

Además de la gran mayoría de vendedores callejeros, existen varios comerciantes mayoristas senegaleses a los cuales pueden recurrir los vendedores callejeros para comprar la bijouterie, pero no es un circuito que, al menos por el momento, esté controlado enteramente por éstos mayoristas.

La ventaja de contar con estos mayoristas senegaleses es que algunos recorren en auto los hoteles y casas donde viven los migrantes y entregan la mercadería personalmente.

Los vínculos comerciales que mantienen los migrantes con Senegal son escasos, aunque hay unos pocos senegaleses que viajan al menos una vez al año y traen productos para vender en Argentina, fundamentalmente ropa, instrumentos musicales y artesanías. Los artículos se venden en locales alquilados en galerías comerciales de las zonas céntricas de las grandes ciudades, pero sus clientes no son mayormente senegaleses.

Las telas con motivos africanos y la ropa tradicional senegalesa, utilizada fundamentalmente durante fiestas y eventos religiosos o comunitarios, son los artículos más buscados por los migrantes. Cuando alguno regresa de una visita a Senegal, suele traer ropa por pedido de amigos y compañeros

⁴ Para más datos sobre el Magal y las dahiras mouride en Buenos Aires ver Zubrzycki (2011)

⁵ Un análisis detallado de las situaciones que afrontan los senegaleses en relación a la venta callejera y el accionar de organismos de control como la policía y los agentes municipales fue publicado en Espiro y Zubrzycki (2013).

⁶ Para más datos ver Espiro y Zubrzycki (2013), Kleidermacher (2013), Zubrzycki y Agnelli (2009).

de vivienda, pero la cantidad es limitada ya que el control de aduana en los aeropuertos argentinos es estricto. Para no tener que pagar impuestos a la importación sólo pueden ingresarse cierto número de artículos –en este caso ropa- que son considerados para uso personal.

La venta callejera es una actividad de fácil acceso en un país como Argentina. Y así como los senegaleses estudiados por Kane (2011) en New York o Moreno Maestro (2006) en Sevilla, en Argentina estos migrantes prefieren la venta ambulante por similares razones: la mayoría no habla la lengua local con fluidez, muchos ya eran comerciantes o vendedores en Senegal y además es una actividad muy flexible en cuanto a los tiempos, horas y lugares donde trabajar. Pero fundamentalmente la venta en la calle es una opción válida ante el hecho de estar indocumentados, lo que impide el alquiler de locales comerciales.

Si bien el proyecto laboral puede concretarse en Argentina, es la misma situación del comercio informal lo que constituye un problema para muchos de los migrantes senegaleses -y de otros africanos subsaharianos en Argentina- al momento de querer iniciar los trámites para regularizar su permanencia en el país. La actual ley de migraciones prevé el otorgamiento de la residencia a trabajadores migrantes empleados “en relación de dependencia”, sin tomar en referencia a los trabajadores migrantes por cuenta propia o sin contratos de trabajo, situación de la mayoría de los senegaleses en Argentina⁷.

En el caso senegalés se suma otro impedimento para obtener la residencia: el carecer de documentación probatoria de ingreso al país, ya que la mayoría de los senegaleses han ingresado al país de manera irregular.

Esta situación particular motivó la movilización de la Asociación de Residentes Senegaleses en Argentina que, junto a otras organizaciones de la sociedad civil, lograron que la Dirección Nacional de Migraciones lanzara en enero de 2013 el Régimen Especial de Regularización Migratoria de Extranjeros de Nacionalidad Senegalesa⁸.

La circulación y el retorno

La venta ambulante se caracteriza por la movilidad y la circulación constante en busca de las mejores oportunidades laborales. Además de tener una ubicación fija o un recorrido medianamente organizado para la venta durante la semana, algunos vendedores circulan constantemente por ferias y mercados locales durante los fines de semana, por ferias y fiestas provinciales a lo largo del año, por las playas de la costa atlántica durante el verano, entre Argentina y Brasil, y entre Argentina y Senegal en menor medida⁹.

⁷ Debemos notar que si bien la nueva Ley Migratoria de Argentina (ley vigente desde enero de 2004 y reglamentada en 2010) tiene muchos aspectos positivos en relación a leyes anteriores, aún presenta una serie de restricciones e impedimentos para el ingreso y la obtención de la residencia especialmente para migrantes extra Mercosur. Entre sus ventajas se encuentran el derecho a la salud y la educación pública y gratuita, aún en condiciones de irregularidad.

⁸ El régimen de regulación, que estuvo vigente desde enero a julio de 2013, supone la obtención de una residencia temporaria por el término de un año, renovable dos veces consecutivas para luego poder tramitar la residencia permanente.

⁹ Para más detalles ver: Agnelli y Kleidermacher (2009); Chevalier-Beaumel y Morales (2012); Minvielle (2010); Reiter (2010).

Pero no sólo vemos una alta movilidad espacial, sino que muchos no tienen “voluntad de arraigo” como señala el decreto de regularización migratoria, ni “vienen para quedarse” como se presenta en numerosas notas periodísticas. En la actualidad, tal como señala Arab (2008), estamos enfrentados a desplazamientos más complejos e inciertos que no tienen como propósito la sedentarización y que se inscriben en territorios circulatorios transnacionales. Estos territorios circulatorios implican la socialización de espacios según lógicas de movilidad y son recorridos por transmigrantes o circulantes (Tarrius, 2010).

Para muchos de los migrantes -o circulantes- senegaleses que están en Argentina, su objetivo es ir y venir de Senegal, trabajar acá y visitar a la familia allá, comprar acá y vender allá, al menos por un tiempo tal que les permita ahorrar dinero para establecer un negocio o algún tipo de inversión en Senegal. La idea del retorno está presente en casi todos los relatos de los migrantes a quienes entrevistamos. El retorno es un elemento constitutivo de la condición del inmigrante que atraviesa constantemente el proyecto migratorio y que vincula en todo momento a la sociedad de emigración y la de inmigración (Sayad, 2000); no debe pensarse como necesariamente definitivo y permanente, sino como una fase del proceso migratorio.

En este sentido, las visitas a Senegal que realizan los migrantes pueden ser pensadas como “visitas de retorno” (Duval, 2002), es decir, viajes con base en experiencias anteriores que no son turísticas, sino sociales y culturales. Los migrantes, a través del contacto físico con sus lugares de origen, renuevan, reiteran y consolidan las redes familiares y sociales. El traslado físico permite mantener la visibilidad de los lazos sociales y culturales, lo que es importante para aquellos que planean el retorno definitivo a futuro (Hirai, 2013).

Este es el caso de cinco de nuestros entrevistados quienes entre mayo y octubre de 2014 viajaron a Senegal en visitas de retorno y permanecieron entre cuatro y seis meses en sus hogares de origen. Tres de ellos tienen esposa e hijos en Senegal y no habían vuelto en los últimos cinco años.

El programa de regulación migratoria y la obtención de una residencia temporaria los habilitó para viajar y poder reingresar a Argentina sin dificultades. Y si bien la situación ideal para estos migrantes sería poder estar mitad del año en Senegal y la otra mitad trabajando en Argentina, el costo del pasaje aéreo y las condiciones económicas actuales en Argentina hacen imposible a corto plazo que esta sea una práctica posible de ser repetida todos los años.

A otros senegaleses la obtención de una residencia temporaria les permitió moverse más fácilmente entre Argentina y Brasil, especialmente aquellos que han decidido probar suerte como empleados temporales en emprendimientos agrícolas y frigoríficos brasileros que exportan productos halal al mundo islámico, principalmente frigoríficos avícolas (Silva, 2013). Algunos de los jóvenes senegaleses que entrevistamos habían trabajado los últimos años varios meses en Brasil, retornando a Argentina para las temporadas de verano.

Durante el verano la mayoría de los modou-modou se trasladan hacia las playas de la costa atlántica y otros importantes centros turísticos vacacionales argentinos. La temporada más fuerte para las ventas callejeras, y que los vendedores senegaleses aprovechan al máximo, comienza en diciembre con Navidad y continúa hasta Semana Santa en abril.

A modo de cierre

Intentando dar cuenta de la heterogeneidad de la migración senegalesa en Argentina, en el trabajo nos introdujimos en la caracterización de los senegaleses modou-modou y su inserción en la venta ambulante para mostrar el sentido que tienen las actividades comerciales y el lugar central que ocupan en la conformación de su identidad como migrantes.

Argentina se impuso como un destino potencial para los migrantes senegaleses y particularmente para los comerciantes modou-modou luego de que los pioneros de fines de la década de 1990 pudieran instalarse en la ciudad de Buenos Aires y ocupar un nicho comercial hasta ese momento desocupado: la venta ambulante de bijouterie.

El envío de remesas y las visitas de retorno son prácticas que les permiten al migrante modou-modou mantenerse en contacto con el origen. Es una manera no solo de ayudar, sino de mantener su rol como proveedor, de mantener un prestigio social con la propia familia y con la comunidad en origen. En estos proyectos migratorios la movilidad es parte constitutiva de los mismos.

A diferencia del Estado Argentino, para quién el régimen de regulación migratoria fue un mecanismo de control y de sujeción, de arraigo del colectivo migratorio senegalés al país, para estos senegaleses modou-modou la obtención de “papeles” tiene como objetivo último la movilidad, la posibilidad de moverse libremente entre las fronteras de Argentina y Senegal.

Y es en estas circulaciones constantes donde se evidencia que la sedentarización permanente no es ya sinónimo de éxito en el proyecto migratorio, sino el hecho de saber ser “de aquí” y “de allí” al mismo tiempo, a la vez que saber cómo migrar y circular.

Bibliografía

- Agnelli, S. y Kleidermacher, G. (2009). Migración estacional de senegaleses en Mar del Plata. *VIII Reunión de Antropología del Mercosur*, Buenos Aires, 29 de septiembre - 2 de octubre.
- Arab, C. (2008). La circulation migratoire: Une notion pour penser les migrations internationales. *E-migrinter*, 1, 20-25.
- Chevalier-Beaumel, E. y Morales, O. (2012). Aproximación etnográfica a la nueva migración africana en Argentina. Circulación y saberes en el caso de los senegaleses arribados en las últimas dos décadas. *Astrolabio. Nueva época*, 8, 381- 405.
- Crespo, R. (2006). Los “móodu-móodu” y su impacto en la sociedad de origen. Empresariado étnico en España. Fundación CIDOB. Consultado: el 12 de marzo de 2011. http://www.cidob.org/es/publicaciones/libros/monografias/empresariado_etnico_en_espana.
- Diouf, M. (2000). The senegalese murid trade diaspora and the making of a vernacular conropolitanism. *Public Culture*, 12 (3), 679-702.
- Duval, D. (2002). The Return Visit- Return Migration Connection. En: Hall, Michael And Williams, Allan (eds) *Tourism and Migration: new relationships between production and consumption*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, pp. 257-276.
- Espiro, M. L y Zubrzycki, B. (2013). Tensiones y disputas entre migrantes africanos recientes y organismos de control estatal. El caso de los senegaleses en la ciudad de La Plata. *Question*, 39, 109-121.
- Hirai, S. (2013). Formas de regresar al terruño en el transnacionalismo. Apuntes teóricos sobre la migración de retorno. *Alteridades*, 23 (45), 95-105.

- Kane, O. (2011). *The homeland is the arena. Religion, transnationalism, and the integration of Senegalese immigrants in America*. New York: Oxford University Press.
- Kleidermacher, G. (2013). Entre cofradías y venta ambulante: una caracterización de la inmigración senegalesa en Buenos Aires. *Cuadernos de Antropología Social*, 38, 109-130.
- Lacomba, J. (1996). Identidad y religión en inmigración. A propósito de las estrategias de inserción de los musulmanes senegaleses. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 4, 59-76.
- Minvielle, R. (2010). Migrations africaines et mondialisation par le bas à Buenos Aires. Ponencia presentada en el Coloquio The Contribution of African Research to Migration Theory. Dakar, Senegal, 16-19 noviembre.
- Moreno Maestro, S. (2006). *Aquí y allí, viviendo en los dos lados. Los senegaleses de Sevilla, una comunidad transnacional*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Reiter, P. (2010). Dimensiones socioculturales de la migración senegalesa en Buenos Aires. VI Jornadas de Investigación en Antropología Social, Buenos Aires, 3 - 6 de agosto.
- Sayad, A. (2000). O retorno: elemento constitutivo da condição do imigrante. *Travessia. Revista do Migrante*, 13, 7-32.
- Silva, A. R. (2013). Imigrantes africanos solicitantes de refúgio na indústria avícola halal brasileira. *Travessia. Revista do Migrante*, 73, 21-30.
- Sow, P. (2004). Prácticas comerciales transnacionales y espacios de acción de los senegaleses em España. En: Escrivá, A. y Ribas, N. (Coord) *Migración y Desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*. Córdoba, España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 235-254
- Tarrius, A. (2000). Leer, Describir, Interpretar. Las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de "territorio circulatorio". Los nuevos hábitos de la identidad. *Relaciones*, 83, 38-66.
- Tarrius, A. (2007). *La mundialización por abajo. El capitalismo nómada en el arco mediterráneo*. Barcelona: Hacer.
- Tarrius, A. (2010). Pobres en migración, globalización de las economías y debilitamiento de los modelos integradores: el transnacionalismo migratorio en Europa meridional. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 19, 133-156.
- Wabgou, M. (2000). Senegaleses en Madrid, mercado de trabajo y vida asociativa desde la perspectiva de redes sociales. Ponencia presentada en el Segundo Congreso sobre la Inmigración en España, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.
- Zubrzycki, B y Agnelli, S. (2009). "Allá en África, en cada barrio por lo menos hay un senegalés que sale de viaje". La migración senegalesa en Buenos Aires. *Cuadernos de Antropología Social*, 29, 135-152.
- Zubrzycki, B. (2011). Senegaleses en Argentina: un análisis de la Mouridiyya y sus asociaciones religiosas. *Boletín Antropológico*, 81 (1), 49-64.